

EL MILAGROSO CASO DE LA "SANTA DE RODEIRA"

Por **EUGENIO EIROA HERMO**

Colaborador del
MUSEO DE PONTEVEDRA

Indudablemente serán muy pocos ya -por razón de edad y rapidez en el paso del tiempo- los vecinos del barrio de Espiritusanto que sepan algo, o cuando menos con detalle, relativo al asombroso caso de la "**Santa de Rodeira**". Queremos pues hoy traerlo a aquí, no solo para que su conocimiento y recuerdo se mantenga en las actuales y futuras generaciones del lugar de Rodeira, integrado en el populoso barrio del Espiritusanto, sinó también para que no sea solo por los tan fantaseados aquelarres y brujerías, por lo único por lo que a estas zonas de población se les mencione.

A poco que se intente hurgar en el pasado histórico cangués de cualquiera de los últimos 300 años, nos encontramos siempre con alguien que lleva el famoso apellido de **ZABALA**, quizá de origen vasco, que aquí llegó a emparentar con otros no menos miembros de la nobleza, como fueron los Pimentel, los Borines, Avalles, Canda, y diversos más. Si un **ZABALA** fue Racionero o Prior de la Iglesia Colegiata, otro fue alcalde o Juez, Capellán o Hacendado. Todos ellos están integrados en nuestra vieja historia y en páginas de la vida local canguesa. Los últimos Zabalas de esa noble estirpe, llegaron a nuestros días, pero ahora, si no estoy equivocado, se habrán extinguido para siempre. Será interesante comprobarlo.

Uno de los más singulares **ZABALAS** fue, sin duda alguna, doña **BALBINA ZABALA BORINES**, la "**SANTA DE RODEIRA**", cuya curiosísima historia, ciertamente interesante, bien merece ser traída hoy a estas páginas conmemorativas de las fiestas del barrio del Espiritusanto por haberse desarrollado dentro de su amplia demarcación. Ella fue la protagonista de un hecho francamente prodigioso, que entonces recogió con comprensible amplitud como auténtico milagro el periódico FARO DEVIGO, decano doy de la prensa nacional.

En su número del 16 de Junio de 1887, y bajo el llamativo título de "**MILAGRO EN CANGAS**" se reseña ampliamente que el tal ocurrió en **Rodeira (Cangas)** el día 12, afirmando que



Escudo heráldico en la fachada de la Capilla de Santo Domingo y Santa Isabel, en Rodeira, Espiritu Santo, que perteneció a D.ª BALBINA ZABALA BORINES, la "Santa de Rodeira".
(Foto Eiroa)

"un milagro ha conmocionado a toda la villa y alrededores". En Vigo se supo prontamente y la necesidad de conocer pormenores de un hecho tan importante, llevó a FARO DE VIGO a realizar un gran despliegue informativo, con la colaboración de una "ilustre persona" canguesa, cuyo nombre no se cita:

La señorita ZABALA, de 26 años, llevaba ya, desde 1879, ocho años postrada en el lecho a consecuencia de una llaga y en situación tomada como definitivamente incurable, habiéndose perdido toda esperanza de recuperación.

Por propio deseo de la joven enferma, su padre, don IGNACIO ZABALA PIMENTEL, la encomendó fervorosamente al Sagrado Corazón de Jesús, mandando adquirir, procedente de Valencia, una gran imagen del mismo, en tamaño natural, que llegó a Vigo en unión de otras (San Pedro, San Pablo y San Pascual Bailón), destinadas a diferentes Iglesias. La del Sagrado Corazón fue transportada desde la otra orilla a bordo de uno de los "balandros" a vela que ordinariamente hacían la travesía, concretamente el del Sr. García Ribero, más conocido por "Choupas", que la desembarcó en la playa del Canabal (hoy más conocida por Playa de los Alemanes), hasta la cual llegaba la finca de los Zabalas, desde lo alto de la Capilla de Santo Domingo. Para subirla por tan empinada y prolongada cuesta arriba hubo de emplearse el tremendo esfuerzo de varios hombres, que la llevaron a la casa vivienda (últimamente habitada por las farmacéuticas D^a Mercedes y doña María de Haz Zabala), donde la dejaron depositada, a la espera de su traslado al día siguiente, hasta la Iglesia Colegiata de Cangas.

La joven, doña BALBINA **"quiso ver el Sagrado Corazón de Jesús, siéndole mostrada en la habitación donde se hallaba postrada, y al poco, los terribles dolores que tenía cesaron"**. Cosa admirable, -dice textualmente la crónica de entonces- **habida cuenta de que siempre que se le hacía la cura sufría desmayos: no se le podía tocar ni con el más suave algodón en rama (.....) Y ahora no siente nada, aún tocándola con aspereza"**. (sic).

Eso no fue, todo, pues **"al día siguiente de tan gran prodigio (13, festividad de San Antonio) bendecida ya allí la preciosa y gran imagen y preparada para su traslado al templo, la Señorita Balbina, tras haber confesado y comulgado. (seguimos copiando de tan interesante crónica), sufrió un desmayo que le duró tres cuartos de hora, y al volver en sí, preguntó si le había tocado alguien, porque se hallaba completamente curada. En efecto, cruzó las manos, moviendo con entera libertad el brazo y la pierna izquierdos, que tenía sin movimientos, se arrodilló en la propia cama, pidió sus ropas y ella misma se vistió sin auxilio de nadie, se levantó y anda ya, nada más apoyándose ligeramente en el brazo de una persona"**.

La sorprendente noticia del hecho se extendió tan rápidamente como un reguero de pólvora, y, como es fácil deducir, **"el efecto que ésta ha producido en el vecindario fue enorme y no se explica** -(dice el "Faro") **y el R. P. Boneta tampoco", "y los más incrédulos ven un caso providencial"**. El traslado de la milagrosa imagen a la villa de Cangas, el día 14, se efectuó procesionalmente, llevándola a hombros a lo largo de los dos kilómetros que dista la Casa de los Zabala, en Rodeira, de la Iglesia Colegiata. Tengo entendido que aún por entonces, no existía más que un camino en lo que hoy es una carretera comarcal a Moaña.

Excusado es decir que la concurrencia fue enorme. El día fue considerado como **"fiesta extraordinaria en Cangas, con motivo de ser el día destinado para conducir la imagen desde la casa de la señorita BALBINA a la parroquial: un pueblo inmenso acompañó la procesión, asistiendo la Banda Municipal de Vigo. Por la noche hubo gran iluminación. Las fogatas y los cohetes se veían claramente desde Vigo, prolongándose tanta algazara hasta la una de la madrugada de hoy" (15).**

Tan extraordinario prodigio fue durante muchísimo tiempo, tema de conversación no solo en la provincia pontevedresa, sino en muchos lugares de Galicia, como así lo recogió el periodista Manuel de la Fuente con motivo del centenario.

D^a BALBINA ZABALA BORINES vivió desde aquel suceso, hasta su fallecimiento, ocurrido el 24 de Marzo de 1937 (durante la Guerra Civil), a la edad de 83 años, en estado de soltería, practicando una vida totalmente religiosa, intensamente mística, ascética, plena de abstinencia y sacrificios, y llena de oración y meditación sobre la muerte.

Y ello, hasta tal punto, y durante tantos años, que más que por su nombre, llegó a ser reconocida por el vecindario como "**A SANTA DE RODEIRA**" a lo cual contribuyó, sin duda (¿y cómo no?) tan milagroso suceso. Recuerdo que la gente decía "pasas más fame, que a Santa de Rodeira".

En 1966 cuando la Santa de Rodeira llevaba casi 30 años enterrada en la sepultura comprada por ella, y donde fuera también inhumado su padre, en el cementerio cangués, le tocó a quien esto escribe vivir otro episodio, si no tan portentoso, al menos no escasamente curioso, que también a la misma se refiere:

La sepultura de la "Santa", por disposición de esta, pasó con otros bienes, por herencia, a su ahijada **D^a ANGELA FERRARI RODAL**, madre política del que fue conocido taxista reciente Sr. Alfaya. Como no había terrenos disponibles para construcción de panteones, llegué a un acuerdo con ella, en unión de un amigo, el inolvidable maestro cantero Carracelas, para construir uno sobre aquel terreno cerrado con verja de hierro, con el compromiso de entregarle parte de lo construido, previa recogida de los restos allí enterrados, que eran solamente los de doña **BALBINA** (La Santa) y de su padre, don **IGNACIO**.

Codo con codo con mi amigo Carracelas, huelga decir con que respeto y esmero fuimos haciendo en la tierra la recolección de los huesos que quedaban de aquellos dos cuerpos, para un ulterior depósito en la nueva construcción. En efecto, solo encontramos dos cuerpos, pero sin embargo había tres cráneos, tres cabezas, lo cual nos obligó a seguir buscando el resto de esta tercera, sin resultado. **D^a ANGELA FERRARI** nos había asegurado que solo había dos enterramientos, y a ella -que por cierto era una persona tan formal, como amable (q.e.p.d. también), cuando le informamos que allí habíamos encontrado tres cráneos, nos dijo en principio que no podía ser, que solo podía haber dos, pero luego cayó en la cuenta, al recordar no sin esfuerzo, que su madrina doña **BALBINA**, guardaba en su habitación-oratorio una calavera que había mandado traer del Camposanto para coadyuvar con eficacia a su ascética meditación sobre la muerte y la miseria humana. Luego nos contó **D^a ANGELA** que, al fallecimiento de su madrina consultaron al párroco de entonces, don Manuel Vivero, sobre el destino que deberían darle a dicha calavera, y el inteligente sacerdote (digamos de paso que era un hombre de gran cultura) entendió que, puesto que **D^a BALBINA** la había tenido tanto tiempo, lo procedente era inhumarla también con ella, en el mismo ataúd, y así lo hicieron. Carracelas (que también descansa hoy ya allí a su lado), y yo, por descontado, así lo hicimos también introduciéndola en la caja de cenizas con las de "La Santa de Rodeira". Un caso tétrico, pero indudablemente curioso y auténtico, que nos resistimos a omitir.

La "SANTA" era hija del matrimonio de doña Benita Borines Avalor con don **IGNACIO ZABALA PIMENTEL**. Este fue regidor de la villa ya en 1852, y Alcalde en 1858, volviendo a serlo desde 1865 a 1873. Luego también en el 77 y más tarde aún en el 85, sumando un total de 15 años, 6 meses y 16 días durante los cinco periodos de su mandato. Persona muy destacada en la vida política y social de Cangas, fue uno de los cofundadores de la Hermandad del Santo Cristo del

Consuelo, refundiendo en ella, la antiquísima del Buen Jesús. Uno de sus antecesores, don **IGNACIO ANTONIO ZABALA**, fue Prior de la Colegiata de Cangas, cuando se hizo por el gremio de Mareantes, el precioso retablo del Carmen, en 1793.

Con intención de publicarla algún día (si tenemos tiempo de hacerlo), estamos recopilando cuanto se refiere a los abundantes miembros de este ilustre apellido de los Zabalas de Cangas, que se remonta, por lo menos, a comienzos de 1700 alcanzando a bien entrado el presente siglo.

A modo de anticipo de tal trabajo, y como modesto pero cariñoso homenaje a los laboriosos y queridos vecinos de Espiritusanto-Rodeira, (que en estos días celebran sus fiestas mayores), vaya hoy este relato de un hecho rigurosamente histórico y extraordinario, ocurrido hace bastante más de un siglo, precisamente en esa zona, a uno de los que fueron sus más preclaros y singulares personajes: **Doña BALBINA ZABALA BORINES**, más conocida, -y creo que con sobrada razón- por la **SANTA DE RODEIRA**.

NOTAS DEL AUTOR

D. IGNACIO ZABALA PIMENTEL, celebraba las sesiones municipales, presidiéndolas como Alcalde, precisamente LOS DOMINGOS, a las 9 de la mañana en invierno, y a las 8 en verano. Y, entonces, no cobraban nada por asistir.

(Publicado en “Fiestas del Divino Espíritu Santo 97”. Cangas, Mayo de 1997)